

## **90 millones de vidas infantiles salvadas en 22 años**

**El coste que supone no actuar es alarmantemente elevado: si la comunidad mundial no asume una acción inmediata para acelerar los progresos, alrededor de otros 35 millones de niños podrían morir entre 2015 y 2028, en su mayoría por causas que se pueden evitar. Pero el informe demuestra que es posible lograr grandes mejoras en supervivencia infantil.**

A nivel mundial, el número anual de muertes de menores de 5 años se redujo de alrededor de 12,6 millones en 1990 a aproximadamente 6,6 millones en 2012. Durante los últimos 22 años, el mundo salvó unos 90 millones de vidas que de otra forma se podrían haber perdido. "Sí, deberíamos celebrar los progresos", dice Anthony Lake, Director Ejecutivo de UNICEF. "¿Pero cómo podemos celebrarlo cuando todavía queda tanto por hacer para alcanzar el objetivo? Y podemos acelerar los progresos, sabemos cómo hacerlo, pero necesitamos actuar con un sentimiento de urgencia renovado", añade.

Hace tan solo un año, los gobiernos de Etiopía, India y Estados Unidos, en colaboración con UNICEF, presentaron El compromiso con la supervivencia infantil: Una promesa renovada, un esfuerzo mundial para impedir que los niños sigan muriendo debido a causas que se pueden prevenir fácilmente. Hasta la fecha, 176 gobiernos han firmado el compromiso para acelerar los progresos por la supervivencia infantil. Cientos de grupos de la sociedad civil y entidades religiosas, así como individuos particulares, han comprometido también su apoyo.

El informe que hoy se presenta examina las tendencias de la mortalidad infantil desde 1990, analiza las causas principales y destaca los esfuerzos nacionales y mundiales para salvar vidas infantiles. Neumonía, diarrea y malaria, principales causas de mortalidad infantil Los progresos alcanzados se deben a los esfuerzos colectivos de gobiernos, la sociedad civil y el sector privado, así como al aumento de intervenciones asequibles y basadas en pruebas empíricas. Entre esas intervenciones están las mosquiteras tratadas con insecticidas, los medicamentos, las vacunas, la lactancia materna apropiada, la administración de suplementos de nutrición y alimentación terapéutica, el tratamiento de rehidratación para la diarrea, y un mejor acceso al agua potable y el saneamiento.

La neumonía, la diarrea y la malaria siguen siendo las causas principales de mortalidad infantil en el mundo, ya que acaban con la vida de alrededor de 6.000 niños menores de 5 años todos los días. La desnutrición contribuye a casi la mitad de todas estas muertes. El primer mes de vida es el de mayor riesgo para un niño. En 2012, cerca de 3 millones de recién nacidos murieron durante el primer mes de vida, la mayoría debido a causas que se pueden evitar fácilmente. Es posible avanzar más rápido en la reducción de la mortalidad infantil El informe demuestra grandes reducciones en las muertes infantiles prevenibles en todas las regiones del mundo, incluidos los países de bajos ingresos.

Desde 1990 hasta 2012 se han salvado 90 millones de vidas infantiles.

De hecho, algunos de los países más pobres del mundo han logrado los avances más sólidos en la supervivencia infantil desde 1990. Países con unas altas tasas de mortalidad infantil, como Bangladesh, Etiopía, Liberia, Malawi, Nepal y la República Unida de Tanzania han reducido ya sus tasas de mortalidad de menores de 5 años en dos terceras partes o más desde 1990, alcanzando el Objetivo de Desarrollo del Milenio número 4. A escala mundial, el ritmo del descenso se ha acelerado, ya que la tasa anual de reducción se ha triplicado desde 1990. En África subsahariana también se ha acelerado el descenso, ya que la tasa anual de reducción aumentó más de cinco veces desde comienzos de los años noventa. En los últimos siete años, África oriental y meridional han sido algunas de las regiones con mejoras más destacadas en el mundo, y han reducido la mortalidad de menores de 5 años a una tasa anual de 5,3% desde 2005 hasta 2012. Por el contrario, en África occidental y central se registró el nivel más bajo de progreso en la supervivencia infantil, en comparación con otras regiones del planeta. La región presenta también la mayor tasa de mortalidad, ya que casi uno de cada ocho niños muere antes de cumplir cinco años. En África occidental y central prácticamente no se ha producido ninguna reducción en el número anual de muertes infantiles desde 1990. Revertir estas tendencias devastadoras requiere acciones inmediatas en numerosos frentes, como se describe en los Objetivos de Desarrollo del Milenio: reducir la pobreza, reducir la mortalidad de las madres, impulsar la educación y la igualdad de género, y promover la sostenibilidad del medio ambiente. "Los progresos son posibles y se deben hacer", dijo Anthony Lake. "Cuando se aprovechan las acciones concertadas, las estrategias sólidas, los recursos adecuados y una sólida voluntad política en apoyo a la supervivencia de los niños y las madres, lograr grandes reducciones en la mortalidad infantil no solamente es posible, sino que es un imperativo moral". Ahora no podemos parar la Ayuda Oficial al Desarrollo Haciéndose eco de este llamamiento, UNICEF Comité Español tiene en marcha la campaña Ahora no podemos parar, que busca que la Ayuda Oficial al Desarrollo siga contribuyendo a este esfuerzo global para acabar con la mortalidad infantil. Firma Ahora no podemos parar. Ejemplos de progresos en supervivencia infantil en Bangladesh, Brasil y Etiopía

En Bangladesh, la tasa de mortalidad de menores de 5 años se redujo en un 72% desde 1990 hasta 2012, en gran parte debido a la ampliación de la vacunación, la terapia de rehidratación oral para tratar la diarrea y el suministro de suplementos de vitamina A. La ampliación de una red de trabajadores comunitarios de la salud mejoró la calidad de la atención de la salud y condujo a un aumento en el número de los establecimientos de salud. El empoderamiento de la mujer, la educación de las madres, la mejora de la salud materna y las estrategias para reducir la pobreza contribuyeron también a disminuir la tasa de mortalidad infantil.

En Brasil, la mortalidad de menores de 5 años descendió en un 77% entre 1990 y 2012, debido a una combinación de medidas. Entre ellas destacan los esfuerzos para prestar atención de la salud a nivel comunitario, mejorar las condiciones de saneamiento, dotar a las madres con conocimientos, promover la lactancia materna y ampliar la vacunación.

Etiopía, un país que participó en el llamamiento a la acción, ha registrado enormes avances en la reducción de la tasa de mortalidad de menores de 5 años, con un descenso de un 67% desde 1990. El programa de extensión de la salud aplicado en Etiopía es un ejemplo de la importancia que tiene la prestación de atención de calidad a los niños y las madres en las zonas remotas por parte de trabajadores de salud de la comunidad.

**Datos de contacto:**

UNICEF

Nota de prensa publicada en:

Categorías: [Solidaridad y cooperación](#)

---

**NotasdePrensa**

<https://www.notasdeprensa.es>